Escrito por: Anonymous

Resumen:

Estaba mi amiga vendiendo una alacena, llegó el papá con su hijo y se la chupe al hijo sin ser visto

Relato:

La mañana del sábado estaba en casa de una amiga, y después de un ratito tocaron la puerta porque iban a ver una alacena, que ella tenía en su jardín ya que por la falta de espacio la saco. Así recibió a un señor de unos cincuenta y cinco años que se hacía acompañar, por un chavito como de diez y siete años bien sabroso.

Mi amiga condujo al señor y al muchacho al patio, y poco después el chico regreso a la camioneta en tanto yo permanecía en la sala, (como mi amiga esta muy buena el señor le hizo platica) luego entró el muchacho, estaba morenito con unas nalgotas y unas piernotas enfundado en bermudas y se le notaban bastante peludas las piernas, cosa que me puso bien caliente y le hice la platica, mientras platicábamos el muchacho y yo lo miraba directamente en el paquete para cachonderalo y al poco ratito se le veía un buen trozo, mi amiga y el señor seguían platicando afuera...

Me acerqué como a tomar mi vaso de la mesita de centro y me quede de rodillas admirando sus piernas y a la altura de su verga, cosa que lo calentó y sin más saqué mi lengua y se pase encima de la verga sobre la bermuda (cosa que lo saco de onda y se hizo para atrás) diciendo ¡ esperate ¡ nos van a ver¡, yo estaba bien caliente pues se la sentí gruesa y grande, le dije luego " deja te la mamo se siente super rica " le pensó un momento y dijo "bueno pero rápido " se bajo la bermuda poquito y el calzón y me la metí semierecta en la boca y la comencé a mamar con verdaderas ganas.

El muchachito se hacía para adelante y atrás diciendo ¡ que rico , que rico ¡ se la seguí chupando mientras abría más la boca, ya que estaba bastante gruesa y colgaba pesadamente dentro, se la masturbé poquito y le pegué otras chupadas como siete minutos más, mientras la gruesa mata de pelos del pubis tocaban mi nariz, le pasaba la lengua por toda la cabezota bien rica , cosa que no soportó y se vino dentro de mi boca, sentí chorros de leche bien tibia resbalando por mi lengua y comí y comí hasta que no salió más...

Luego que la deje toda muy limpiecita, salió con su papá al patio y en unos minutos comenzaron a subir la alacena y ni mi amiga ni el señor se dieron cuenta que le mame toda la verga y comí lechita muy rica.